

000172127

8334

LECTURAS

Con 50 dólares en la cartera y dejando atrás tres niños chicos refugiados en casa de su madre llegó la chilena de nuestro cuento a Los Angeles. Iba a juntarse con un marido reventado por las deudas de la construcción que había sido su negocio, y que desde hacía tres meses en tierra norteamericana, sólo mandaba cartas y promesas de pasajes para la familia. Buen postal encontró la pobre en el aeropuerto: un tipo irreconocible por lo flaco, hosco, mal vestido y hasta sucio. Y lo peor de todo, con los bolsillos absolutamente vacíos.

¿Echarse ella a morir? ¡Jamás de los jamases! Sobre la marcha partió con su bodrio a buscar un

con gringos bien ubicados. Y el hijo hombre ingresó a la universidad para hacerse mecánico (con horror del pije del ex marido que por ahí encontró una ricachona gringa también, con quien seguir coqueando).

¿Moraleja de este cuento verídico, entre un total de once que componen "Homo Faber"?

"Me han pasado tantas cosas malas en la vida, pero mucho más buenas que malas, creo yo, entre las cuales está el trabajo", reflexiona esta ex alumna de las Monjas Francesas de Santiago. Ella, que de hija regalona cayó hasta vender ropa usada o cachivaches surtidos en una feria callejera tasca en el abrumador Los Angeles, USA, hoy considera que su libertad es su trabajo. Eso le vale todo.

Y aquí está el chiste de "Homo Faber": La convicción que cabe al lector, luego de leer los reportajes del sociólogo David Benavente, de que el trabajo es esencial para el desarrollo de la persona, de la familia y para su integración social. Trabajo que no es una carga, sino más bien una cuestión positiva, central a la gente.

Para algunos, liberación, para otros, expresión de creatividad. Nada que ver con el castigo bíblico del ganarse el pan con el sudor de la frente. Aunque tantas veces las mujeres nos sentimos castigadas y anímicamente sudorosas de fatiga, detrás de un escritorio, entre ollas y pañales, o en trabajos que siempre tienen su lado poco simpático. Pero haciendo un balance, resulta que este trabajo, el que sea, conforme un "mundo que es tan importante como el familiar. Y donde mejor que en ningún otro plano vital, nos forjamos como personas".

La prueba de ello es que en los once testimonios de David Benavente, el dinero casi no se menciona, aunque son tanto pobres la mayoría de sus héroes y heroínas anónimas: una actriz a la que le va mal; una pobladora que mantiene su familón haciendo espilleras, o un inventor un poco rayado buscando lo original internacional y que sea útil a la humanidad. "Porque claro, la Marilyn Monroe no iba a patentar su modo de caminar". Divertido y entretenido para captar a sus personajes, también tiene sus intenciones políticas de izquierda nuestro autor. Cosas que él busca transparentar en las voces de sus héroes, contando sus pellejeras por el desempleo o los salarios miserables. Pero sobre lo cual triunfaron a punta de empeño y de ser creativos casi hasta la genialidad. En resumen: Empleo y trabajo son conceptos diferentes. El empleo se refiere a la ocupación (remunerada) que la persona desempeña. El trabajo, en cambio, se inicia con el empleo, pero tiene un concepto mucho más amplio. Dice relación en cómo nos relacionamos con nuestros pares: así se forma la autoimagen. Nada más ni nada menos.

GRACIELA ROMERO

EL BENDITO SUDOR DE LA FRENTE

SI SU IDEAL ES NO TRABAJAR, OLVIDESE. LA AUTOIMAGEN SE LE VENDRÍA AL SUELO.

techo de 15 dólares a la semana. Compró una olla, sartén, café, azúcar, pan, leche, un paquete de tallarines, y el resto se dejó aparte para locomoción. De ahí, a buscar trabajo en costura que consiguió a los dos días, debiendo domesticar una máquina industrial elefantiásica que al principio la dejaba muerta a cada término de faena. Pero ella, ni un rezongo. Y séquele partido a cualquier cosa para reírse u olvidar el dolor de no tener consigo a los hijos, y el problemita que dejaba a diario en casa.

"¿Que iba a encontrar trabajo el Peto, si lo que andaba buscando era la gerencia general de la General Motors!", le comenta la heroína a David Benavente, autor de "Homo Faber" (Edición Organización Nacional del Trabajo, Suiza, 1988). "Además, era pésimo para los negocios y bueno para las mujeres, dos cosas incompatibles: cuando son buenos para los negocios y buenos para las mujeres, fantástico; pero si son malos para los negocios y buenos para las mujeres, es pésimo".

Ni qué decir que hubo separación matrimonial con el andar de los años en Norteamérica. Allí a la protagonista le fue estupendo. Construyó una pequeña industria de ropa. Casó a las dos hijas



241-

01556, 20, 1988 1988

El bendito sudor de la frente [artículo] Graciela Romero.

Libros y documentos

AUTORÍA

Romero, Graciela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El bendito sudor de la frente [artículo] Graciela Romero. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile